

denuncia del señor Alcalde de esta villa, la Sala de lo criminal correspondiente ha decretado el *sobreseimiento libre*, fundándolo en no ser constitutivo de delito el hecho denunciado.

Como en se sujetó al autor del escrito al procedimiento, ni tuvo lugar la declaración de procesado, no se nos ha notificado oficialmente la resolución indicada, por más que hemos venido particularmente en conocimiento de la misma por la parte que nos interesaba.

Nos felicitamos por la solución que ha tenido el percance, idéntica á la que desde el primer día esperamos en justicia.

Leemos en *El Congost* correspondiente al domingo último. «Conforme verán nuestros lectores en otro lugar de este número, resulta que no es el autor del célebre remitido del día 14, inserto en LA REFORMA, la persona que nosotros creíamos y que los vientos procedentes del campo conservador indicaban; descartada aquella personalidad se habló de otra, pero según parece esta última apuesta una gruesa cantidad á que nadie probará á que tampoco es ella la autora de aquella porquería.»

Los informes adquiridos por el colega no son exactos y precisa que los rectifiquemos.

La última persona á quien se alude, á pesar de su pobreza, no apostó una gruesa suma á que nadie probaría que fuera la misma, autora del remitido en cuestión; sino que apostó á que probaría en el acto no ser la autora del escrito que se le atribuía, de una manera plena y que no dejase duda de ningún género.

En esta ocasión, no debemos vindicarnos por falta de pruebas, sino por tenerlas suficientes para evidenciar una conducta y proceder que no cabe atribuir á ligereza, sino á refinada malicia.

Otro recorte del último número de *El Congost*.

«Ocho meses de continuada rabia en aquél carácter duro y soberbio, han de haberle hecho llegar al paroxismo.»

El autor de tales frases se habrá dicho; á *moro muerto gran lanzada*, y así me acredito de valiente; ó bien se ha concretado á demostrar con ellas su celosa *caridad*, en virtud de la cual se arroga el derecho de tildar al prójimo de *envidioso*.

Se nos dice que el artículo «Una satisfacción» publicado por *El Congost*, se halla escrito por el mismo sujeto que hace algunos meses enviaba sueltos *inocentes* á los periódicos de Barcelona, comentando de una manera indigna la visita que se giró á la Subalterna de estancadas de esta villa; y por la persona que sin piedad, aunque naturalmente, *sin ofender á nadie*, afirmaba que el Comité conservador se había organizado *para levantar del polvo. á quien ocho meses antes cayó en él, con aplauso general de todos los vecinos*.

Caer en el polvo, es desde un punto elevado llegar á la miseria y á la indigencia, y los vecinos de Granollers, por más que se diga, tienen sentimientos más elevados que los que vienen demostrando ciertos articulistas.

Consignar la firma al pié de los escritos en que se contienen elogios, y que son los menos, y ocultarla en los que se encaminan directa-

mente á hacer más angustiosa la situación del afligido, y que son los más, nos parece que no es conducta propia de quien pretenda pasar plaza de caballero.

Quizás andemos equivocados, pero tal es nuestra opinión; y francamente, juzgamos que la cuestión no se presta á apreciaciones.

El autor del artículo «Una satisfacción» entre otros fragmentos, recuerda las célebres frases de la *Divina Comedia*, *non ragionar di lor, ma guarda e passa*.

Aplíquese á si mismo el axioma, que harto le conviene, y adopte la conducta de no hablar de esas, de estas ni de aquellas cualidades ajenas, pues no todos tienen la paciencia suficiente para permanecer en la actitud inofensiva que nosotros hemos adoptado. Y aun cuando tal razón no fuera atendible, siempre aconseja la prudencia apartarse del terreno *resbaladizo*.

Por el anuncio que se inserta en el lugar correspondiente de este número, podrán nuestros lectores venir en conocimiento de la próxima inauguración en esta villa de un nuevo establecimiento que bajo la advocación de «La Inmaculada Concepción» abre D. Juan Grabulosa, y en el que además de un elegante y variado surtido de toda clase de objetos de escritorio, papelería, estampas, cromos etc. encontrarán cuantos se dignen favorecerle un servicio económico, elegante y rápido de encuadernaciones.

El Sr. Grabulosa, establece al propio tiempo una imprenta montada con arreglo á los últimos adelantos, prometiéndose que la elegancia de tipos, el acierto en las combinaciones y la perfección de los trabajos, al frente de los cuales figura una persona muy inteligente, dejarán sumamente complacidos á sus favorecedores.

Hemos tenido ocasión de examinar la máquina de imprimir que se halla ya instalada en la casa de la plaza de la Constitución, donde se abre el nuevo establecimiento, la cual es de construcción belga y sistema Jullien, á propósito para tirajes á cuatro tintas, impresiones de tamaño doble marca mayor, y para obtener 900 ejemplares por hora.

Como los trabajos deben verse muy pronto, prescindimos de otros detalles, concretándonos por hoy á felicitar al Sr. Grabulosa por los beneficios que debe reportar esta población de su establecimiento, contribuyendo á su mayor importancia; deseándole que el favor del público compense sus sacrificios, como justamente lo esperamos.

Predicar en Desierto.

—¿Qué es el amor?—Niña hermosa

¿Saberlo quieres?—Eso ansio

—Pues escúchame, bien mío;

Es un sueño y no otra cosa.

Sueño que viene á embargar

El alma con su beleño.

—Pues si el amor es un sueño

Debe ser dulce soñar.

—Tal vez no, porqué en la vida.

Siempre en lucha el mal y el bien,

Si hay sueños dulces, también

Hay sueños tristes, querida.

Y el de amor, más que placer,

Suele causarnos dolor.

—No importa; si es sueño amor,
Dulce sueño debe ser.

—¡Ay niña! en su inesperienza

No alcanza á ver tu sentido

Que un sueño desvanecido

Emponzoña la existencia.

Que una mentira ilusoria

Cuando traidora se aleja,

El recuerdo que nos deja,

Abrasa nuestra memoria.

Que al destierro de un edén

Ningún infierno equivale,

Que no hay mal, niña, que iguale

A la pérdida del bien.

Así, del sueño de amár

Rechaza el brillo halagüeño;

Porque si es dulce ese sueño

Es muy triste el despertar.

Y en el alma de tal suerte

A veces imperio toma,

Que el despertar nos desploma

En los brazos de la muerte.

Si, pues, la vida así trunca,

¿Qué prefieres en tu empeño?

—Morir tras un dulce sueño

A vivir sin soñar nunca.

L. SIPOS

SECCIÓN RELIGIOSA.

DOMINICA II DE ADVIENTO.

Santo del día.—San Sabas, abad.

REVISTA COMERCIAL.

Mercat del dia 2 de Desembre de 1886.

Preu á que han sigut venuts á n' el d' aquesta xila 'ls articles qu' á continuació s' expresan:

Blat xeixa de..	15'00 á 15'25	ptas. ctas.
Mestall de.	11 á 11'50	» »
Ordi de;	7'50 á 8	» »
Mongetas paretanas de	15 á 16'59	» »
Id. Manresanas de..	15 á 16	» »
Id. Catalanas de. . . .	14 á 15	» »
Id. dragonas de. . . .	17 á 18	» »
Cigrons de.	22 á 25	» »
Ganxets de.	20 á 20'50	» »
Blat de moro de. . . .	9'50 á 10'50	» »
Fabóns de.	11 á 11'50	» »
Fabas de:	10 á 10'50	» »
Vessas de.:	11'50 á 14'75	» »
Patatas del país de . .	3 á 3'25	» qq.
» de montanya.	3'75 á 4'50	» »
Porcs grasos de. . . .	1'60 á 1'65	» carn.
Cauem bregat de. . .	35 á 37	» »
Bestiár llana de. . . .	1'60 á 1'65	» carn.
Vi regular de.	20 á 22	» carg.
Ous de.	1'50 á 1'65	» dot.

Lo mercat molt animat.

X.